

JACULATORIAS.

Haced ver, Virgen Santísima, que sois mi madre. (*Eccl.*)

María, madre de gracia, madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y recíbenos bajo tu protección á la hora de la muerte. (*Eccl.*)

PROPOSITOS.

Como Dios ha puesto en la Santísima Virgen la plenitud de todo bien como en depósito, no ha habido santo que no la haya tenido la mas tierna devoción, y esta devoción se considera como el carácter de los escogidos, habiéndose notado que si algunos pecadores han conservado esta veneración en sus desórdenes, tarde ó temprano ha hecho ver su conversión no es infructuosa. Ten siempre la imagen de la Virgen Santísima, con devoción sus fiestas y haz en ellas alguna limosna.

LUNES, TERCERO DE CUARESMA.

Como la Pasión y la muerte del Salvador son el principal objeto que se propone la Iglesia en todos sus oficios de Cuaresma; no hay día alguno en toda ella, cuyo oficio divino no haga relación en parte alguna á alguna circunstancia de la vida laboriosa y paciente del Salvador, ó algun rasgo particular que designe la malignidad de los judíos, su persecución y su negra ingratitud. El oficio de este día es una prueba de lo que dice S. Juan del Hijo de Dios, esto es, que ha venido á su propia heredad, y no ha sido recibido por los suyos. Esto es lo que nos enseña que los extraños se aprovechan de los socorros que rechazan los hijos del reino. El introito de la Misa es una continuación de la plegaria que David, libre de las manos de sus enemigos y perseguido todavía por sus allegados, hace á Dios.

La Epístola contiene la historia de Naaman, general del ejército del rey de Siria, y el Evangelio habla igualmente de la curacion milagrosa de Naaman.

La oracion de la misa es la siguiente.

Os suplicamos, Señor, que derrameis benigno vuestra gracia en nuestros corazones, á fin de que así como nos abstenemos de los manjares carnales, apartemos tambien nuestros sentidos de los excesos que pueden dañar á nuestra alma. Por nuestro Señor, etc.

La Epístola es del cap. 5 del libro cuarto de los Reyes.

En aquellos dias Naaman, general del ejército del rey de Siria, era un hombre favorito y honrado de su Señor: porque por él habia el Señor salvado la Siria: este era hombre valeroso y rico: pero leproso. Y habian salido de Siria ladroncillos, y de la tierra de Israel habian llevado cautiva á una muchacha, que servia á la mujer de Naaman la cual dijo á su señora: Ojalá hubiera ido mi amo á ver al profeta que está en Samaria: ciertamente le hubiera curado de la lepra que tiene. Habiendo entrado Naaman á ver á su señor, declaróselo, diciendo: Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israel. Y le dijo el rey de Siria: Ve, que yo enviaré una carta al rey de Israel. El cual habiendolo partido, y llevado consigo diez talentos de plata

y seis mil monedas de oro, y diez mudas de vestidos; llevó la carta para el rey de Israel en estos términos: En recibiendo esta carta, sabrás que te envío á Naaman mi criado para que le cures de su lepra. El rey de Israel habiéndole ido la carta, rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Soy yo por ventura Dios que pueda quitar ó dar la vida, para que este me envíe á decir que cure á un hombre de su lepra? Considerad y ved que anda buscando achaques contra mí. Lo cual, cuando oyó el varon de Dios Eliseo, es á saber, que el rey de Israel habia rasgado sus vestiduras, le envió á decir: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Venga á mi, y sepa que hay profeta en Israel. Llegó pues Naaman con sus caballos y carros, y se paró á la puerta de la casa de Eliseo: y le envió Eliseo un mensajero, diciendo: Ve, y lávate siete veces en el Jordan, y tu carne sanará, y serás limpio. Enojado Naaman, se iba diciendo: Creía yo que saldria á mi, y que puesto en pié invocaria el nombre del Señor su Dios, tocaria con su mano el lugar de la lepra, me sanaria. ¿Pues qué no són mejores el Abana y el Pharphar, ríos de Damasco, que todas las aguas de Israel, para lavarme con ellas, y quedar limpio? Pues como hubiese vuelto las espaldas, y se fuese indignado, se llegaron á él sus criados, y le dijeron: Padre, aun cuando el profeta te hubiera mandado alguna gran cosa, en verdad debieras hacerla: ¿cuanto mas ahora que te ha dicho: Lávate, y serás limpio? Fué, pues, y se lavó siete veces en el Jordan, conforme á la palabra del varon de Dios y su carne se volvió como la carne de un niño pe-

queñito, y quedó limpio. Y volviendo al varon de Dios con toda su comitiva, fué y se presentó delante de él, y dijo: Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en toda la tierra, sino solo en Israel.

REFLEXIONES.

Que leccion tan importante se nos da en la reconvencion que hicieron los criados á Naaman por no querer hacer una cosa tan fácil como lavarse en el Jordan; reconvencion que á muchos se hará á la hora de la muerte, y á otros se les puede hacer durante la vida. ¿Qué cosa nos pide el Señor que no sea muy suave y muy fácil? pide la amemos de corazon, y guardemos sus mandamientos. Estamos cubiertos de lepra y cargados de pecados. Se nos exhorta á recurrir al sacramento de la penitencia para recobrar la salud eterna, y rehusarnos servirnos de un medio tan suave.

El Evangelio es del cap. 4 de S. Lucas.

En aquel tiempo dijo Jesus á los fariseos: Sin duda me aplicareis este proverbio: Médico, cúrate á ti mismo. Las grandes cosas que hemos oido haber tú hecho en Cafarnaum, házlas tambien aquí en tu patria. Y dijo: En verdad os digo, que ningun profeta es bien recibido en su patria. En verdad os digo, que muchas viudas habia en Israel en tiempo de Elias, cuando el cielo estuvo cerrado tres años y medio, y hubo grande hambre en toda la tierra:

y á ninguna de ellas fué enviado. Elias, sino á una mujer vida de Sarepta de Sidon. Y muchos leprosos habia en Israel en tiempo del profeta Eliseo; y ninguno de ellos fué limpio sino Naaman Siro. Llenáronse de ira todos en la Sinagoga al oir esto. Y se levantaron, y le echaron fuera de la ciudad, le llevaron hasta la cima del monte sobre que estaba edificada su ciudad, para despeñarle. Mas él pasando por medio de ellos, se fué.

MEDITACION.

Sobre las contradicciones que deben esperar las personas buenas.

Considera que por amargos que sean los sinsabores que se experimentan desde que uno se dedica á una vida sólidamente devota, nada hay mas ventajoso á los buenos que esta multitud de contradicciones; nada hay mas saludable. Ellas sirven de contraposicion al veneno del amor propio. Ninguna cosa debilita ni amortigua mas las pasiones.

El remedio es amargo, cierto, pero es eficaz. Es duro el verse uno hecho el blanco de la malignidad y de las zumbas de los hombres indevotos. Si la virtud fuese el mas malo de los partidos que pudiera uno tomar, ¿encontraria mas contradicciones, ni mas obstáculos? No hay que sorprendernos: el mundo no ama mas que lo que le pertenece, aborrece á todos los que no son del mundo. Las contradicciones hacen el elogio de las personas virtuosas. El siervo no es mas que su Señor. Si Je-

sucristo ha sido el blanco de la contradicción, ¿qué siervo de Dios estará exento de ella? ¡Mi Dios! ¡Cuán poco comprendo este misterio y cuánto me nos gusto de él! Haced, Señor, que yo no mire estas contrariedades como desgracias y haced que yo haga un santo uso de ellas.

JACULATORIAS.

Señor, lejos de quejarme de las contradicciones que me sucedan en nuestro servicio, hallaré en ellas todo mi placer. (2. Cor. 12.)

Con tal que yo esté junto á vos, se me dá muy poco que todo el mundo se ponga en armas contra mí. (Job. 17.)

PROPÓSITOS.

Las persecuciones contribuyen mucho para la virtud, mas los perseguidores son dignos de lástima. Guárdate de aumentar el número de los graciosos que quieren poner en ridículo á las personas devotas, haciendo que tu estimacion recaiga siempre sobre la virtud y alaba en presencia de tus hijos la modestia y la piedad de otros de su misma edad.

MARTES, TERCERO DE CUARESMA.

El introito de la Misa de este dia comienza tambien por la oracion que David, perseguido por Saul, hace á Dios, la cual conviene tambien á Jesucristo, y puede muy bien aplicarse al justo perseguido.

La Epístola refiere el milagro de la multiplicacion prodigiosa que hizo el profeta Eliseo de un poco de aceite en favor de una viuda cargada de deudas, que bastó para pagar á todos sus acreedores y para que ella se mantuviera en lo sucesivo con sus hijos.

El Evangelio de la Misa del dia contiene una instruccion muy importante en órden á la correccion fraterna y al modo de hacerla provechosamente.

La oracion de la misa es como sigue.

Oidnos, ó Dios omnipotente y misericordioso, y concedednos benigno los dones de una continencia saludable, Por nuestro Señor, etc.

La Epistola es del cap. 4 del cuarto libro de los Reyes.

En aquellos dias, una mujer clamaba al profeta Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto, y tú sabes que tu siervo fué temeroso del Señor; pero mira que viene el acreedor para llevar mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos. Díjole Eliseo: ¿Qué quieres que te haga? Dime, ¿qué tienes en tu casa? Y ella respondió: Yo tu sierva no tengo otra cosa en mi casa sino un poco de aceite. Y para unirme. Díjole él: Ve, pide prestadas á todos tus vecinos muchas vasijas vacías. Y entra, y cierra tu puerta luego que estuvieres dentro tú y tus hijos; y echa de aquel aceite en todas estas vasijas: y cuando estuvieren llenas, las alzarás. Fué pues la mujer, y se cerró en casa con sus hijos: ellos le presentaban las vasijas, y ella echaba. Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo á un hijo suyo: Trae aun otra vasija. Y él respondió: No la tengo. Y se detuvo el aceite. Vino pues ella, y le contó al hombre de Dios. Y él: Ve, dijo, vende el aceite, y paga á tu acreedor, y tú y tus hijos vivid en lo restante.

REFLEXIONES.

La conversacion de las gentes de bien es edificante y agradable, porque la virtud es dulce, honesta y cortés é ignora toda especie de doblez, y aborrece el disimulo. El que está lleno de espíritu de Dios, aunque no haya tenido educacion, es humilde, dócil, servicial, afable y político, al paso que las personas de calidad, que se hacen viciosas, son coléricas, molestas y duras: hé aquí cuales son los siervos de Dios.

El Evangelio es del cap. 18 de S. Mateo.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Si pecáre contra tí tu hermano, vé, y repréndele entre tí y él solo. Y si te oyere, has ganado á tu hermano: mas si no te oyere, lleva aun contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó tres testigos sea testificada toda la palabra. Mas si á ellos no les oyere, dilo á la Iglesia. Mas si ni á la Iglesia oyere, tenlo por un pagano y un publicano. En verdad os digo: Todas las cosas que atáreis en la tierra, serán tambien atadas en el cielo; y todas las cosas que desatáreis en la tierra, serán tambien desatadas en el cielo. Además de esto os digo, que si dos de vosotros consintiesen en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Entonces llegándose Pedro á él, dijo: Señor, ¿cuántas ve-

ces he de perdonar á mi hermano si pecáre contra mí? ¿Hasta siete veces? Dícete Jesús: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

MEDITACION.

Sobre la caridad cristiana.

Considera que la señal para conocer los verdaderos discípulos de Jesucristo es si cumplen con el mandamiento del Salvador, en que nos dice: este es mi mandamiento: Que os ameis unos á los otros, como yo os he amado. Amando á nuestros hermanos amamos á Dios en ellos y así es un error imaginarnos amamos á Dios sin amar á nuestro prójimo. Es falsa devoción, es amor de Dios imaginario el de aquel que no destierra del corazón toda envidia, y toda aversión. ¿Y qué medida ó modelo es el de esta caridad? no es otro que el amor que nos tenemos á nosotros mismos. ¡Ah, que pocas gentes hay en el mundo que tengan caridad! tenemos gran cuidado en buscar nuestras comodidades, en ocultar nuestros defectos, en defender nuestros intereses, y en procurarnos las mayores ventajas, al paso que tenemos á nuestros hermanos negras envidias, frialdades desdenosas, malignas interpretaciones, juicios sin piedad, sátiras mordaces, y continuas acciones y palabras con que acreditamos faltar á uno de los puntos esenciales de la religion que es como la base de la moral cristiana.

¡Ah Señor! en qué error he vivido hasta aquí,

lisonjeándome de que os amaba, mientras amaba tan poco á mis hermanos. Mi conducta con el auxilio de vuestra gracia va á probar de aquí adelante cuanto detesto mi extravío.

JACULATORIAS.

Si, Señor, permitidme que diga que vos me sois testigo de cuan tiernamente amo á todos mis hermanos en las entrañas de Jesucristo. (*Ad Philip. 1.*)

Si nos amamos mutuamente, Dios está en nosotros. (*S. Joan, 4.*)

PROPÓSITOS.

Si la caridad cristiana pide un amor sincero con todos los hombres, es indudable condena hasta la menor indiferencia. No escuches á tu pasión sobre lo que debes hacer con el prójimo, ni tengas el menor resentimiento. El Salvador nos manda perdonar las injurias cuantas veces nos hubiere ofendido nuestro hermano, perdonándole, aunque fuese á todas las horas del día, si queremos que el Señor nos perdone.

BIBLIOTECA CENTRAL

MIERCOLES, TERCERO DE CUARESMA.

LLAMABASE antiguamente este día el miércoles de las tradiciones, á causa de las tradiciones recibidas entre los judíos, de las cuales se habla en el Evangelio, del mismo modo que se llamaba el día precedente el martes de Corrección fraterna por la misma razón.

El introito de la Misa está tomado del salmo 30, por el cual David arrojado de Jerusalem por Absalon ó precisado á retirarse de la corte y de su propia casa, durante la cruel é injusta persecucion de Saul, implora en su huida el auxilio del cielo.

La Epístola está tomada del libro del Exodo; contiene la segunda tabla del Decálogo, esto es, los mandamientos que pertenecen al prójimo.

El Evangelio que se lee en la Misa de este día y que ha dado sin duda motivo á la eleccion que la

Iglesia ha hecho de la Epístola, está tomado del capítulo 15 de S. Mateo.

La oracion de la misa es como sigue.

Concédenos, Señor, como te lo rogamos, que los saludables ayunos nos enseñen á abstenernos de los vicios que dañan al alma, para que mas fácilmente alcancemos los efectos de tu piedad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

La Epístola es del cap. 10 del Exodo.

Esto dice el Señor Dios: Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra que el Señor Dios tuyo te dará. No matarás. No fornicarás. No hurtarás. No dirás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa ninguna de las que son de él. Y todo el pueblo veía las voces, y los resplandores, y el sonido de la bocina, y el monte humeando: y atemorizados y agitados de pavor se estuvieron á lo lejos, diciendo á Moisés: Háblanos tú, y oiremos: no nos hable el Señor, no sea que muramos. Y respondió Moisés al pueblo: No temais, porque Dios ha venido á hacer prueba de vosotros, y para que su terror esté en vosotros y no pequeis. Y el pueblo se estuvo á lo lejos. Mas Moisés se acercó á la oscuridad en donde estaba Dios. Dijo además el Señor á Moisés: Esto dirás á los hijos de Israel: Vosotros habeis visto que des-

de el cielo he hablado con vosotros. No hareis dioses de plata, ni os hareis dioses de oro. Altar de tierra me hareis, y ofrecereis sobre él vuestros holocaustos y hóstias pacíficas, vuestras ovejas y vacas en todo lugar en donde estuviere la memoria de mi nombre.

REFLEXIONES.

Honra á tu padre y á tu madre, para que vivas largo tiempo en la tierra prometida. Mandamiento que inspira la naturaleza, y que en sí contiene los verdaderos sentimientos de la razon, que no hay cosa mas justa que honrar á aquellos á quienes, despues de Dios debemos la vida, y así la dureza para con los padres ha sido tenida siempre entre todos los hombres por un mónstruo de impiedad, y tarde ó temprano se ve descargar el castigo del cielo con el mayor rigor al hijo que ha maltratado á sus padres. Pero; ¿á qué suplicios tan horribles nos tiene reservados la Justicia Divina en la otra vida á esos hijos desnaturalizados!

El Evangelio es del cap. 4 de S. Mateo.

En aquel tiempo se llegaron á Jesus unos escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué quebrantan tus discípulos la tradicion de los ancianos, pues no se lavan las manos para comer? Y respondiendo él, les dijo: Y ¿por qué quebrantan-

tais vosotros el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios dijo: Honra al padre y á la madre; y tambien: El que maldijere al padre ó á la madre: sea castigado de muerte. Mas vosotros decís: cualquiera que dijere al padre ó á la madre: La ofrenda hecha por mi te aprovechará, ya no está obligado á honrar á su padre ó á su madre. Y así habeis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas: bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo me honra con los lábios, mas su corazon está lejos de mí. Y en vano me dan culto enseñando doctrinas y mandamientos de hombres. Y habiendo llamado á sí al pueblo, les dijo: Oid y entended: No mancha al hombre lo que entra por la boca; sino lo que sale de la boca, eso mancha al hombre. Entonces llegándose sus discipulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos oyendo esta proposicion, se han escandalizado? Mas respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: ciegos son, y guías de ciegos: y si un ciego guía á otro ciego, ambos caen en el hoyo. Y hablando Pedro, le dijo: Esplicanos esta parábola. Y él respondió: ¿Tambien vosotros estais todavía sin conocimiento? ¿No entendeis que todo lo que entra por la boca va al vientre, y se echa en lugar secreto? Mas lo que sale de la boca, del corazon procede; y esto es lo que mancha al hombre: porque del corazon salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios las blasfemias. Estas cosas son las que manchan

al hombre: mas el comer con las manos por lavar, no mancha al hombre.

MEDITACION.

Del buen uso del tiempo.

Considera que esta vida es propiamente el dia en que debemos trabajar para el cielo; despues de cual llega la noche en que nada puede hacerse. ¡Qué desgracia para quien no ha empleado bien este dia!

Como es tan precioso el tiempo, no debemos desperdiciar ni un momento mientras vivamos, haciendo tan buen uso de él, como lo hicieron los bienaventurados, cuya recompensa están disfrutando y nada es tan precioso como un instante de tiempo. No hay condenado que no estuviera pronto á dar todos los bienes del mundo, si fuera dueño de ellos, por disfrutar un momento del que perdió, y que nosotros no empleamos mejor. Nuestra salvacion no se puede obrar sino en esta vida y esta no se nos ha dado sino para trabajar en tan gran negocio. ¿Cómo debemos pues aprovechar este tiempo, cuya pérdida es irreparable? Vendrá tiempo en que daríamos cuanto tuviésemos, por algunos de estos preciosos momentos, que perdemos inútilmente.

Señor, yo mismo me hago todas las reconven- ciones que me harán los fieles siervos, y que vos mismo me hareis por el mal uso que hubiere hecho de un tiempo tan precioso; haced por vuestra

gracia que me sean útiles estos sentimientos, haciéndolos eficaces; y pues que os dignais darme todavía tiempo, voy aprovecharme de hoy en adelante con el auxilio de vuestra gracia de todos los momentos.

JACULATORIAS.

Hagamos el bien, mientras tenemos tiempo.
(*Ad Gelat. 6.*)

Hagamos un buen uso de estos dias tan preciosos, y no perdamos un momento de un tiempo que Dios no nos concede sino para nuestra salvacion.
(*Ecel. 14.*)

PROPOSITOS.

No saber hacer nada es para muchos una especie de ley, y á veces se hace mérito de ello. Procura que las obligaciones de tu estado hagan siempre tu principal ocupacion, y el hueco que te quede empléale en obras de misericordia, en la oracion, en la leccion y demas ocupaciones propias de un cristiano; un verdadero cristiano no sabe lo que es ociosidad.

JUEVES, TERCERO DE CUARESMA.

SIEMPRE se ha mirado este dia entre los griegos y los latinos como el centro ó el medio de la Cuaresma; por este motivo le llaman la mitad de la Cuaresma, como que es el vigésimo de los cuarenta ayunos desde el miércoles de Ceniza, y el último de la primera mitad. Los griegos le dan el nombre de hesonestima, que quiere decir el medio de los ayunos. La Iglesia procura con su oficio alcanzar á sus hijos nuevos socorros, para que los conserve robustos hasta el fin del ayuno.

La Misa principia por estas consoladoras palabras: *Yo soy la salud del pueblo*, dice el Señor; *en cualquiera afliccion yo le oiré cuando me invocáre y yo seré eternamente su Señor.*

La Epístola contiene una reconvencion que Dios hace á su pueblo por boca de Jeremías, por

la vana confianza que tenia en el culto exterior que le rendia, sin cuidar de agradarle por la pureza de sus costumbres y por la exacta observancia de sus divinos preceptos.

El Evangelio de la Misa contiene la historia de muchas curaciones, y en particular del milagro que el Salvador hizo en favor de la suegra de San Pedro, que se hallaba en cama con una fuerte calentura.

La oracion de la misa es como sigue.

Glorificado seas, Señor, en la bienaventurada solemnidad de tus santos Cosme y Damian, en la cual los has coronado á ellos de eterna gloria, y á nosotros nos has socorrido por inefable providencia. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

La Epistola es del capítulo 7 de Jeremías.

En aquellos dias me dirigió el Señor su palabra, diciendo: Ponte á la puerta del Señor, y predica allí este sermón, y di: Escuchad la palabra del Señor, todo Judá, los que entraís por estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestros deseos: y habitaré con vosotros en este lugar. No fieis en palabras de mentira, diciendo: Templo es del Señor, templo del Señor, templo del Señor. Por que si enderezáreis bien vuestros caminos y vuestros deseos, si hicieréis justicia á los que litigan entre sí, y no

oprimiereis al peregrino, ni al huérfano, ni á la viuda, ni en este lugar derramáreis la sangre inocente, ni camináreis en pos de dioses ajenos, para vuestro mal, habitaré con vosotros en este lugar, en la tierra que dí á vuestros padres para siempre, dice el Señor omnipotente.

REFLEXIONES.

La perfeccion del estado no nos pone á cubierto de los peligros debiéndonos prevenir de vivir en la tibieza. Qué confianza tan frívola y tan vana la de contar con la santidad de un estado, cuyas obligaciones no se guardan. Despues que hemos visto á Saul desechado del Señor, teniendo una vocacion tan señalada: despues que Salomon nos ha dejado en la incertidumbre de su salvacion, habiendo recibido el don de sabiduría: despues que Judas se perdió á la vista del Salvador, y en compañía de los apóstoles, ¿quién puede contar con su vocacion y la santidad de su estado? No nos fie- mos en predicciones supersticiosas, estemos ciertos que no seremos santos en un estado santo, sino en cuanto viviéremos santamente.

El Evangelio es del cap. 4 de S. Lucas.

En aquel tiempo, saliendo Jesus de la Sinagoga entró en casa de Simon. Y la suegra de Simon estaba con unas grandes calenturas, y le pidieron por ella. Y puesto en pié junto á ella, mandó á la calentura, y la calentura la dejó. Y levantándose

luego, les servia. Y puesto el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él. Y él poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. Y de muchos salían los demonios dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; mas él riñéndolos, no les dejaba decir que sabían que él era el Cristo. Y siendo ya de día se salió, y se fué al desierto, y el pueblo le andaba buscando, y llegó hasta donde él estaba, y le detenían para que no se fuese de ellos. A los cuales dijo él: También á otras ciudades es menester que anuncie yo el reino de Dios; pues para eso soy enviado. Y andaba predicando por las sinagogas de Galilea.

MEDITACION.

Sobre la desgracia de salir de este mundo sin estar dispuestos.

Considera cual debe ser el espanto, la perturbación y la desesperación de un alma en el momento en que se ve citada para comparecer delante de Dios, cuando no esperaba que llegase tan pronto el Soberano Juez. Se presentan para desesperarla los pecadores graves no espíados, las restituciones diferidas, los proyectos de conversión los planes de vida para en adelante, los piadosos movimientos sofocados y las solicitudes de la gracia poco escuchadas. ¿Será posible, Señor, que despues de todas estas reflexiones tenga la desgracia de ser sorprendido? No permitir, Dios mio,

que la resolución que yo tomo en este momento sea ineficaz. De aquí en adelante no habrá dia ni hora en toda mi vida en que no piense en este último momento.

JACULATORIAS.

No me llameis, Señor, en medio de mi carrera no sea que me encuentre sorprendido. (*Psalm. 111.*)

Séquese mi mano derecha, y quédese inútil, si pierdo jamás de vista la celestial Jerusalem. (*Psalm. 136.*)

PROPÓSITOS.

Nada puede ser mas horrible que el ser sorprendidos á la hora de la muerte: no aguardes á mañana para prevenirte: no des oídos al espíritu que te dice difieras para otro tiempo una conversión, que debiera estar hecha muchos años há: mira cada día como si fuera el último de tu vida, y no comiences ninguno sin pensar que no le acabarás. No te desanimes, ¿te has descuidado, te has olvidado de la mayor parte de estas prácticas? Renueva todos los días tu resolución, y pídele á Dios nuevo socorro.